

Think Tanks y Complejo Industrial Militar en Estados Unidos

Valentina Saini

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	P. 3
NEOLIBERALISMO, GLOBALIZACIÓN Y PODER DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES	P. 4
LOS THINK TANKS	P. 5
LOS CASOS DE ESTUDIO	P. 8
LA HERITAGE FOUNDATION	P. 8
EL CENTER FOR STRATEGIC AND INTERNATIONAL STUDIES	P. 11
LA BROOKINGS INSTITUTION	P. 15
LA NUEVA ESTRATEGIA PARA AFGANISTÁN: “AfPAK”	P. 18
EL ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN POR EL CSIS Y LA HERITAGE	P. 20
LA ESTRATEGIA PROPUESTA	P. 20
EL ANÁLISIS Y LA ESTRATEGIA PROPUESTA POR LA BROOKINGS INSTITUTION	P. 21
UNAS CONSIDERACIONES GENERALES	P. 24
LA NUEVA ESTRATEGIA ANUNCIADA POR EL PRESIDENTE OBAMA	P. 26
SEMEJANZA ENTRE LAS ESTRATEGIAS PROPUESTAS POR LOS THINK TANKS Y LA ANUNCIADA OBAMA	P. 27
CONCLUSIONES	P. 28
BIBLIOGRAFÍA Y WEBLOGRAFÍA	P. 30

INTRODUCCIÓN

A lo largo de este trabajo, queremos ofrecer un análisis de la estructura y de la labor de tres de los *think tanks* más importantes y respetados de EEUU, todos con su sede en Washington. Los tres, aún posicionándose en posturas políticas distintas, tienen la misión explícita de defender y promover los intereses norteamericanos en el mundo, y de consolidar la hegemonía de EEUU como potencia absoluta en el siglo XXI.

Para hacerlo, han ido construyendo un discurso acerca de las relaciones internacionales, basado en el análisis de enemigos y de amenazas, tanto reales como potenciales, favorecedor de la visión del mundo como dividido entre las fuerzas del bien (los EEUU y sus aliados) y las del mal, encarnadas sobre todo después del 11-S de 2001, por el terrorismo internacional de matriz islamista y por los así llamados “estados canalla”.

Estas instituciones suelen denominarse institutos de investigación sin fines lucrativos, y gozan de grande respeto y legitimidad en el debate público exactamente por ser instituciones que, en principio, formulan sus análisis a través del método científico, por lo tanto analizando datos y hechos, llegando así a conclusiones. Sin embargo, como veremos, la *objetividad* de su trabajo no es para dar por sentada, y los *think tanks* no se limitan a analizar situaciones, hechos y datos. Materializan nuevas amenazas y formulan estrategias políticas concretas, para que cuando se presente el momento de la crisis, haya un plan preparado para rescatar y salvaguardar los intereses de EEUU. Nos parece necesario, para concretar estas afirmaciones, exponer al menos superficialmente, por quiénes son apoyadas, financiadas y dirigidas estas instituciones.

También veremos cómo los medios de comunicación de Estados Unidos, tanto escritos como audiovisuales, recurren a estas instituciones para ofrecer análisis profundizadas al público sobre una muy amplia serie de cuestiones, de economía, política interna pero sobre todo exterior, y formularemos un ejemplo del *modus operandi* de los *think tanks* exponiendo el recorrido que ha llevado al 27 de marzo de 2009, día en que el nuevo presidente de EEUU, Barack Obama, anunció su nueva estrategia: “Af-Pak”, según la cual ya no se trata sólo de la guerra de Afganistán, sino es necesario ampliar los esfuerzos para combatir a Al Qaida, hasta ahora dirigidos a Afganistán, al país vecino: Pakistán.

Antes de ilustrar, aunque brevemente, el fenómeno de los *think tanks*, nos parecen necesarias algunas consideraciones sobre el orden mundial surgido después de la Guerra Fría, de la doctrina económica del neoliberalismo, de la globalización dirigida por las empresas multinacionales y de la industria de armamentos de EEUU.

NEOLIBERALISMO, GLOBALIZACIÓN Y PODER DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES

La doctrina económica del neoliberalismo aboga por la absoluta libertad de los mercados, la ausencia de control estatal en la economía y los recortes del gasto social estatal, y cree en la prosperidad económica inducida por los libres mercados y la reducción de los impuestos.

La globalización ha ofrecido los instrumentos más adecuados para la libre y fructuosa acción del neoliberalismo. Abertura de los mercados, libertad de inversión, de movimiento, de exportación hacia cualquier rincón del planeta. La interconexión planetaria a través de las telecomunicaciones y de la eliminación de las restricciones y dificultades de movimiento de mercancías y personas. O al menos, de parte de la población mundial.

El imperialismo de Estados Unidos, única potencia mundial después del desmoronamiento de la Unión Soviética y del peligro comunista, lejos de perder su razón de ser y bajar de intensidad, ha llevado EEUU a expandirse y a alcanzar casi todo el mundo, tanto a través de la exportación del “*American way of life*” (a través de la Coca Cola, por ejemplo) como de operaciones militares, de mayor o menor intensidad, más o menos encubiertas.

Al final de la Guerra Fría, EEUU se encontraba a disponer del arsenal militar y de las fuerzas armadas más poderosas del mundo, gracias a las inversiones públicas destinadas a la investigación para la defensa, y al trabajo de las empresas productoras de armamentos, que se volvieron cada vez más ricas y más poderosas.

Tanto que, en su discurso de fin de mandato en enero de 1961, el presidente Eisenhower advirtió:

“Reconozco la necesidad indiscutible de este desarrollo (de la industria de armamentos). Sin embargo, tenemos que comprender sus graves implicaciones. (...) En los órganos de gobierno, hemos de vigilar para que el complejo militar-industrial no adquiera influencia (...). El riesgo de una desastrosa mezcla de poderes existe y persistirá.”

Uno de los aspectos más importantes de la globalización neoliberal que actualmente rige el mundo, es que es dirigida por las empresas. Prueba de ello es que muchas de ellas tienen ganancias anuales superiores al PIB de buena parte de los países del mundo. Exxon Mobil, por ejemplo, gana cada año una cantidad superior al PIB de Pakistán¹. Por supuesto, algunas de estas empresas, son las que conforman el complejo industrial militar. Hoy en día apoyan, financian, a veces hasta dirigen, numerosos *think tanks* de EEUU, entre los más importantes.

LOS THINK TANKS

Se empezó a hablar de los *think tanks* a partir de la Segunda Guerra mundial, en el lenguaje militar, para referirse a habitaciones secretas en las que los altos cargos formulaban estrategias de guerra. A partir del final de la Segunda Guerra mundial, y sobre todo desde el inicio de la Guerra Fría, el número de estas instituciones ha crecido de manera exponencial, hasta llegar a ser unos 1.500 en Estados Unidos, actualmente².

Aunque hayan evolucionado con respecto al significado que tenía el término durante la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los *think tanks* siguen ocupándose principalmente de temas de seguridad nacional, defensa y política exterior. Es difícil dar una definición precisa y que abarque de manera completa a la totalidad de estas instituciones, ya que varían sus temas de trabajo principales, el número de expertos con el que cuentan y el grado de transparencia con la que rinden cuenta de sus fuentes de financiación.

Sin embargo, todos ellos tienen en común algunos elementos. Se trata normalmente de organizaciones privadas, sin fines lucrativos, que se ocupan de investigar, tanto autónomamente como por encargo/contrato (desde el sector público como privado) los temas de interés con el objetivo de formular estrategias y políticas concretas para encarar determinadas situaciones. También tienen en común la procedencia de sus investigadores y/o dirigentes. Suelen ser personas que por un lado, anteriormente, han cubierto altos cargos en el gobierno, en la administración, en las agencias de defensa e información de EEUU. Por el otro lado, se trata de altos cargos de las mayores empresas, normalmente transnacionales, del sector de la asesoría para la inversión, del sector energético, y de productos de consumo, como la *Coca Cola*, la marca *Nike*... y las armas.

¹ GEORGE, S. (2004) *Otro mundo es posible si...* BARCELONA, Encuentro: Icaria Editorial e Intermón Oxfam

² XIFRA, J. (2005) *Los think tank y advocacy tanks como actores de la comunicación política*; en *Anàlisi* 32, 2005.

Las financiaciones suelen proceder de donaciones de particulares y/o de estas grandes empresas. Además, en las memorias de empresa, suelen constar importantes donaciones por parte de “anónimos”. También proceden del gobierno de EEUU, de universidades, de otros *think tanks*, de embajadas de varios estados etc. Muchos de esos *think tanks* producen panfletos, libros, revistas periódicas y boletines informativos. De la venta de estos productos también sacan financiación.

Y dado que la mayoría de los dirigentes de los *think tanks* proceden del mundo empresarial (así como muchos de sus fondos), el marketing de sus productos es una parte esencial de su trabajo. Las dos principales audiencias a las que se dirigen son los medios de comunicación y los miembros del Congreso de EEUU.

En tanto que instituciones de investigación, parecen ser identificados como fuentes de información objetiva y fiable por los medios de comunicación. Por ello, éstos últimos invitan, citan y escuchan muy a menudo a expertos/as procedentes de esos *think tanks*, para ofrecer al público análisis profundizados y “objetivos”. Además, los expertos de esas instituciones comparecen ante el Congreso y/o ante los comités de trabajo en los que está dividido el Congreso de Estados Unidos, con frecuencia semanal.

Por lo tanto, por un lado son escuchados por los miembros de la administración norteamericana y no les resulta difícil acceder a los encuentros y a los círculos más influyentes de la política, dado que sus mismos dirigentes suelen proceder de aquel mundo. Por otro lado, tienen acceso casi diario a los medios de comunicación más importantes de EEUU y, por lo tanto, a la opinión pública, a la posibilidad de influir en el clima de opinión. Tampoco les resulta difícil abrirse las puertas en este sector, no sólo por su estatus de instituciones de investigación, sino porque también cuentan con dirigentes procedes del mundo de los medios de comunicación.

Según la clasificación de Weaver, existen esencialmente tres tipos de *think tanks*³.

Las “*Universidades sin estudiantes*”. Es un tipo de think tank que dispone de un gran número de personal académico e investigador, y que se caracteriza por la gran cantidad de publicaciones que produce. Suele ser *no-partisan* y financiado prevalentemente por fondos privados, tanto de personas particulares como de otros entes, empresas, industrias etc. El objetivo es normalmente conseguir influir en el clima de opinión de las elites de la política norteamericana.

Las “*Organizaciones de investigación por contrato*”. Este tipo de think tank escribe sobre todo informes por encargo de agencias gubernamentales específicas. Estos estudios no suelen ser accesibles a la

³ Weaver, R.K. (1989). “*The changing world of think tanks*”. PS: Political Science and Politics, septiembre, p. 563-578.

opinión pública, al no ser que la agencia gubernamental en cuestión, decida permitirlo. Por esto, su agenda es claramente dictada por los intereses de las agencias que encargan los informes.

Los “*Advocacy tanks*”. Por su explícito sesgo político y/o ideológico, el trabajo de este tercer tipo de *think tank* se parece al de los grupos de presión. Tiene una voluntad clara y agresiva de influir en el debate político, y suele adaptar sus productos a esta exigencia, escribiendo sobre todo memos breves, esquemáticos, fáciles de leer, ya que difícilmente un político se dedicará a la lectura detenida de un estudio largo y detallado sobre una determinada cuestión. De esta manera, también se asegura su comprensión por parte de un mayor número de personas.

Nos ha parecido interesante analizar tres *think tanks*, cada uno perteneciente a uno de los tipos expuestos.

LOS CASOS DE ESTUDIO

La Heritage Foundation

Fundada en 1973, la Heritage Foundation es uno de los *think tanks* más conocidos y políticamente agresivos de EEUU, tratándose de una de las instituciones de referencia para el movimiento neoconservador a todos los niveles, y del ejemplo por excelencia del “*advocacy tank*”.

La Heritage cobró especial importancia durante el mandato del presidente Reagan, quien formuló su “doctrina” en perfecta conexión con la misión manifiesta de la Heritage: “formular y promover políticas públicas conservadoras, basadas en los principios del libre mercado, del gobierno limitado, de la libertad individual, de los valores tradicionales norteamericanos, y de una fuerte defensa nacional”. Defensa garantizada por las armas más avanzadas e innovadoras del mundo, proporcionadas por una industria de armamentos cada vez más imponente.

La Heritage también abogó por la financiación y el apoyo militar encubierto a grupos guerrilleros no estatales en la lucha anti-comunista en varios países en los que la URSS estaba proyectando su influencia, durante la Guerra Fría. Un ejemplo es Afganistán, y el apoyo económico y armamentístico proporcionado por EEUU a los *muyahiddin*, entonces llamados “*freedom fighters*”, los guerreros de la libertad, entre los cuales las bases de la red que, desde los años '90, se ha ido llamando “Al Qaida”.

La Heritage Foundation hace referencia con orgullo en su página web⁴ al período de la presidencia Reagan, ilustrando la influencia que consiguió ejercer sobre la política nacional y exterior, hecho confirmado por las declaraciones del mismo Reagan: “Fuisteis una fuente de inestimable valor para cuestiones fundamentales, como las reducciones de los impuestos, del gasto de gobierno, la Iniciativa Estratégica de Defensa, las acciones de apoyo a la libertad en Grenada, Nicaragua, Europa del Este. Siempre que he necesitado a la Heritage, vosotros estabais allí”⁵.

Actualmente, y según la página web de la Heritage, es el think tank más ampliamente apoyado, con más de 440,000 donantes entre personas particulares, fundaciones y sector corporativo. Cuenta con un presupuesto anual medio de 61 millones de dólares.

La Heritage Foundation analiza y formula políticas concretas para una amplia serie de cuestiones, que van desde la agricultura, la lucha contra la criminalidad, la economía, la educación, la asistencia sanitaria

⁴ <http://www.heritage.org>

⁵ <http://www.heritage.org/About/35thAnniversary.cfm> Traducción propia

etcétera, a la política exterior y las amenazas concretas a la seguridad de EEUU, la guerra al terrorismo, la OTAN y “la libertad mundial y los Derechos Humanos”. Para cada una de esas cuestiones, en la página web se encuentra todo lo que la Heritage ha escrito y producido. La mayoría del material suele ser en formato de folletos y expedientes. También hay informes mucho más profundizados, pero son menos numerosos, en comparación con los comentarios, memos, folletos.

A este respecto, una de las secciones de la página es la “sala de prensa”, en la que cualquiera puede descargar varios formatos de informaciones, entre comentarios, memos y comunicados de prensa, y consultar los nombres de los expertos y sus áreas de trabajo. La Heritage también dispone de dos estudios radiofónicos propios, en los que grabar entrevistas, coloquios y debates.

También gestiona otras páginas webs, que se centran en dar información más profundizada y específica sobre determinados temas de interés. Algunas de estas páginas son: “33 Minutos”, sobre el riesgo cada vez mayor de un ataque balístico contra EEUU, en cual caso un misil podría tardar 33 minutos en alcanzar cualquier ciudad norteamericana; “Sala de conferencias sobre Irán”, “Progresos en Irak”, “El Centro para la Libertad de Margaret Thatcher”, “Seguridad Nacional”, y “la Herencia Reagan”.

A este respecto, es innegable que la Heritage ha sabido utilizar muy bien los instrumentos ofrecidos por las nuevas tecnologías de la información para difundir su mensaje y seguir manteniendo un rol importante en la comunidad neoliberal y neoconservadora de EEUU. InsiderOnline.org y Townhall.com son dos claros ejemplos de esto. La primera es una base de datos de publicaciones, eventos y noticias procedentes de más de 500 organizaciones políticas conservadoras en el mundo. También publica una revista trimestral, otro medio para la difusión de lo que llaman “investigación conservadora”. Townhall.com sigue el mismo formato pero recoge más información y opinión que análisis e investigaciones. Por supuesto, tanto en la página principal de la Heritage como en las demás que hemos citado, hay una variedad de multimedia descargables, se pueden escuchar y/o ver muy fácilmente las entrevistas, las intervenciones y los videos elaborados por el think tank.

Desde 1995, además, la Heritage Foundation y el Wall Street Journal han estado escribiendo y publicando anualmente el Anuario de la Libertad Económica. A través de 10 categorías de análisis, se mide el éxito económico de 183 países en el mundo, según los criterios base de la doctrina económica neoliberal, por supuesto. Es posible para cualquiera descargar el Anuario gratuitamente desde Internet.

En su informe anual de 2007 se encuentran algunos de los elementos clave de la visión que la Heritage tiene para el futuro de EEUU y el *modus operandi* que debería de guiar siempre las decisiones políticas de cualquier administración. Describe el trabajo que la Heritage llevó a cabo durante 2007, para asegurar que EEUU siga teniendo el rol de “fuerza para el bien” en el mundo, y para fomentar su visión de la “paz a

través de la fuerza”. El documento cita, a este respecto, al Presidente George Washington, quien en 1793 afirmó “*si queremos asegurar la paz, uno de los instrumentos más potentes de nuestra creciente prosperidad, el mundo tiene que saber que siempre estamos preparados para la guerra*”.

El informe también cita los nombres de los dirigentes de la Heritage Foundation, y de dónde proceden. La Lockheed Martin Corporation, una de las mayores empresas estadounidenses productoras de armamentos y la mayor empresa contratista para el Gobierno de Estados Unidos⁶, es un miembro asociado de la Heritage. Lo mismo vale para la Boeing, también productora de armas, entre otras cosas, y para la Exxon Mobil, una de las mayores transnacionales del sector energético, que trata tanto gas como petróleo.

La Heritage Foundation no acepta financiaciones por parte del gobierno, por lo tanto su presupuesto consiste en donaciones aportadas por personas particulares, que suele representar la mayoría de estos fondos, seguidas por contribuciones por parte de fundaciones y, en tercer lugar, por empresas. Como otros *think tanks*, la Heritage también se auto-financia a través de su propio trabajo.

STATEMENT OF ACTIVITIES*	
<i>Year ended December 31, 2007</i>	
OPERATING REVENUES	
Contributions:	
Individuals	\$ 26,453,514
Foundations	16,875,517
Corporations	2,280,475
Total contributions	45,609,506
Building fund withdrawal	2,000,000
Program revenue	65,167
Other income	1,108,652
Total other income	3,173,819
TOTAL OPERATING REVENUE	48,783,325

Fuente: Heritage Foundation 2007 Financial Statements

⁶ <http://www.lockheedmartin.com/customers/us.html>

El Center for Strategic and International Studies CSIS

Dada la amplitud de sus programas de trabajo y del número de académicos e investigadores que trabajan en él, el Center for Strategic and International Studies pertenece a la categoría de *think tank* denominada “Universidades sin estudiantes”. Su página web es riquísima de información accesible por un amplio número de publicaciones que van desde el formato de memos y panfletos concisos, a informes de centenares de páginas. En su presentación, el CSIS se denomina una organización *bipartisan* y sin fines lucrativos, cuyo objetivo es “proporcionar visiones estratégicas y soluciones políticas a los decisores políticos en el gobierno y en las instituciones internacionales, al sector privado y a la sociedad civil”⁷

Fue fundado en 1962, en plena Guerra Fría, por el Almirante Arleigh Burke y David M. Abshire, con el objetivo de encontrar las estrategias para que EEUU pudiera “mantener su preeminencia y prosperar como una fuerza para el bien en el mundo”. Actualmente vice-presidente del Consejo de Administración, David M. Abshire sirvió de Consejero especial para el Presidente Reagan y fue el embajador de EEUU en la OTAN desde 1983 a 1987, y es cercano al partido Republicano. No es el único dirigente del CSIS a proceder del sector público y, en especial, de altos cargos de los sectores de seguridad, defensa e *intelligence*.

En el consejo de administración del CSIS encontramos también a William Cohen, ex Republicano que pasó al Partido Democrático después del Watergate, Secretario de Defensa durante el segundo mandato del Presidente Clinton, y miembro del Comité para la *Intelligence* en el Senado durante diez años.

Henry Kissinger es también miembro del Consejo de Administración del CSIS. Ex Consejero para la Seguridad Nacional y Secretario de Estado durante la presidencia Nixon, siguió como consejero de manera extra-oficial para el ex presidente George W. Bush, sobre todo acerca de Oriente Medio y de la invasión de Irak. Ganador del Premio Nobel por la Paz en 1973, por su ayuda en el plan de retiro de EEUU de Vietnam, Henry Kissinger estuvo involucrado en los golpes de estado de Chile, el 11 de septiembre de 1973, y Argentina, por mencionar las operaciones en América Latina.

Zbigniew Brzezinski, miembro del Consejo de Administración del CSIS, también fue Consejero para la seguridad nacional, bajo la presidencia de Jimmy Carter. Aún estando vinculado al partido Democrático, es conocido por defender políticas exteriores más bien propias de los “halcones” de Washington. Fue un exponente de la estrategia que EEUU usó en varios países para contrarrestar la avanzada soviética: armar, apoyar y financiar a grupos extra-gubernamentales, como los *muyahiddin* en Afganistán.

⁷ <http://www.csis.org/about/>

Sin embargo, en el CSIS también podemos encontrar los altos mandos de algunas entre las empresas multinacionales más importantes, sobre todo en su Consejo de Administración y en su Consejo Asesor, empezando por el Director del Consejo de Administración, Sam Nunn, vinculado a varias empresas, como Chevron, Coca Cola, Dell Computer y General Electrics. Entre otros, encontramos en el Consejo de Administración a E. Neville Isdel, presidente de la Coca Cola Company y a Muhtar Kent, director y administrador delegado de la misma empresa.

Por otro lado, señalamos algunos de los miembros del Consejo Asesor del CSIS:

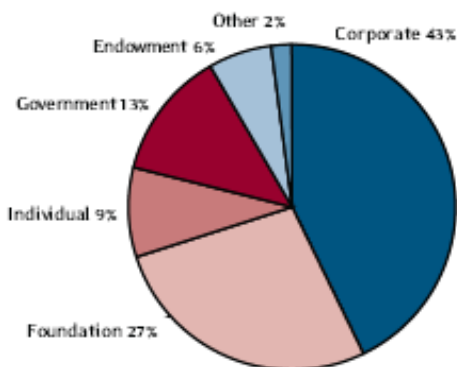
- Thomas Culligan, de la Raytheon Corporation;
- Brian D. Dailey, de la Lockheed Martin Corporation;
- Robert J. Fitch, de la BAE Systems, Inc;
- Andrew P. Swinger, de la Exxon Mobil Gas and Power.

La Raytheon Corporation, la Lockheed Martin y la BAE Systems Inc., son tres de las nueve mayores empresas de armamentos de EEUU, siendo la Lockheed Martin la mayor⁸. La Exxon Mobil, por otra parte, es la mayor empresa internacional, a nivel mundial, en el sector energético, gestionando petróleo y gas natural.

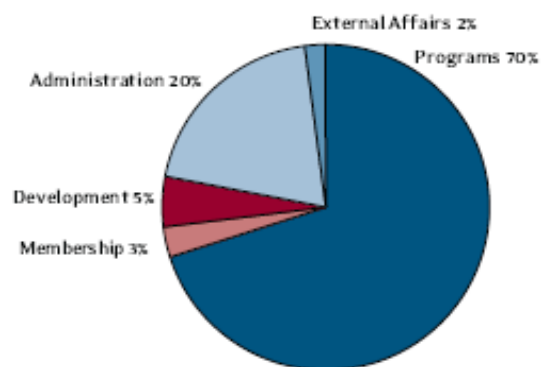
El CSIS es financiado tanto por fondos privados, como por el Gobierno de EEUU, aunque en proporciones distintas:

Financial Information FY 2008

Operating Revenue: \$29.0 million



Expenditures: \$29.2 million



Fuente: CSIS 2008 brochure⁹.

Como aparece en el gráfico, la mayor parte del presupuesto de 29 millones de dólares con el que ha podido contar el CSIS para el año fiscal 2008, en concreto el 43%, procede del sector empresarial, el 27% de fundaciones, el 13% del Gobierno, el 9% de particulares, el 6% de contratos y el 2% de "otros".

⁸ BURROWS, G. (2003) *El negocio de las armas*. BARCELONA, Intermón Oxfam

⁹ www.csis.org/about

Por lo que concierne el trabajo del CSIS, su labor de investigación se divide fundamentalmente en tres sectores generales:

- **Defensa y política de seguridad**, centrado en la formulación de políticas para defender a EEUU y proteger la seguridad internacional, así como en ofrecer soluciones a problemas como la proliferación nuclear, el terrorismo internacional, la seguridad nacional y la reconstrucción post-bélica.
- **Desafíos globales**, dedicado al estudio y a la formulación de políticas sobre la demografía y la población, la seguridad energética, la salud global, la tecnología y el sistema económico-financiero internacional.
- **Estudios regionales**, bajo el que los expertos del CSIS estudian la evolución y las transformaciones que ocurren en todas las regiones más importantes del mundo, África, Asia, Europa, América Latina, Oriente Medio y América del Norte.

Por lo que concierne la difusión de su trabajo y su presencia en los medios, el CSIS es uno de los *think tanks* más citados en los mayores medios escritos y audiovisuales de EEUU.

CSIS in the Media
CSIS experts appear on television and radio between 75 and 120 times per month on

- ABC	- Bloomberg	- CBS
- CNBC	- FOX News	- NBC
- NPR	- CNN	- C-Span

El CSIS aparece en estos canales de televisión y de radio entre 75 y 120 veces al mes.

Los expertos y los estudios del CSIS son citados entre 80 y 100 veces al mes en los mayores diarios nacionales.

CSIS experts and studies are cited between 80 and 100 times per month in

- <i>New York Times</i>	- <i>Washington Post</i>
- <i>Wall Street Journal</i>	- <i>LA Times</i>
- <i>Financial Times</i>	- <i>USA Today</i>

CSIS experts and studies are cited between 1,700 and 2,000 times per month in

- <i>Houston Chronicle</i>	- <i>Boston Globe</i>
- <i>Chicago Tribune</i>	- <i>Miami Herald</i>
- <i>San Francisco Chronicle</i>	- <i>Dallas Morning News</i>

Además, los expertos y los estudios del CSIS son citados entre 1,700 y 2000 veces al mes por estos otros diarios.

En su página web, además, el CSIS ofrece un apartado muy amplio que contiene recursos para los medios de comunicación, tanto citas anteriores de expertos y estudios del CSIS en los medios, como videos, grabaciones y transcripciones de comentarios, intervenciones y entrevistas grabadas dentro del mismo CSIS para la difusión de las opiniones y de las estrategias formuladas por la institución.

Además de su notable presencia en los medios de comunicación, el CSIS tiene mucha visibilidad en el Congreso de EEUU, ya que “frecuentemente”, los expertos del CSIS mantienen reuniones y encuentros con los miembros de distintos comités del Congreso para proporcionarles las informaciones que el CSIS tiene sobre las cuestiones pertinentes y las estrategias sugeridas. Según su página web, los expertos del CSIS suelen aparecer delante de estos comités entre 3 y 5 veces al mes.

Hay que señalar que también el CSIS organiza conferencias, seminarios y eventos de gran actualidad, a veces en colaboración con otros *think tanks* y a los que suelen asistir altos representantes de la administración de EEUU y, a menudo, de otros países, miembros de varios Departamentos y Comités del Estado, miembros de otros *think tanks* y, en muy menor medida, público procedente de otros sectores.

Todas las publicaciones del CSIS, a parte los libros, son disponibles gratuitamente para la descarga online y la estructura de la página web hace muy fácil la búsqueda de los documentos de interés.

La Brookings Institution

En 1916, se funda en Washington el Instituto para la Investigación del Gobierno, “la primera organización privada dedicada al análisis de las cuestiones de política pública a nivel nacional”¹⁰. En 1922 y 1924 se fundan dos instituciones de apoyo a la primera. En 1927 las tres se unen, bajo el nombre de Brookings Institution.

Organización sin fines lucrativos para las políticas públicas, con el objetivo de producir investigación de alta calidad e independiente, la Brookings ha empezado, según Ricci, como exponente de la categoría de *think tanks* llamada “Universidades sin estudiantes”¹¹.

Sin embargo, hoy día responde más a las características atribuidas a las “Organizaciones de Investigación por contrato”, dado que la mayoría de su presupuesto procede de subvenciones y contratos. En 2007 representaron 64.164 del presupuesto general de 92,343 dólares, y en 2008 fueron 50,087 del presupuesto general de 82,759 dólares. De hecho, la Brookings Institution es el único think tank de los tres casos de estudio seleccionados para este trabajo, que no permite el acceso a sus investigaciones e informes al público. Desde su página web, sólo es posible acceder a todos los comentarios e intervenciones que sus expertos/as han realizado en varios medios de comunicación, y de manera muy frecuente. La Brookings sólo ofrece la posibilidad de acceder a algunos documentos clasificados (secretos) y a otras investigaciones exclusivas a miembros acreditados de la prensa que se registren en la web.

Por lo demás, la Brookings posee una editorial propia, que publica los libros que sus expertos/as escriben a raíz de la investigación que llevan a cabo.

Como los demás *think tanks*, realiza varios tipos de eventos, conferencias, ruedas de prensa, entrevistas y presentaciones de sus libros. En tanto que instituto de investigación bajo contrato para varias agencias gubernamentales, los/las expertos/as que hayan producido la investigación, son a menudo llamados a comentar los resultados surgidos de estos estudios, pero nunca los hacen públicos los estudios, al no ser que la agencia que los haya comisionado, decida hacerlo. Veremos, como ejemplo de esta práctica, como ha actuado la Brookings en el contexto de la difusión pública de la nueva estrategia para Afganistán y Pakistán, adoptada por la nueva administración, y que el Presidente Obama encargó a uno de los mayores expertos de la Brookings Institution, el señor Bruce Riedel.

¹⁰ De <http://www.brookings.edu/about.aspx>, traducción propia

¹¹ RICCI, D.M. (1993) *The Transformation of American politics: The new Washington and the rise of think tanks*. New Haven: Yale University Press. Citado en: XIFRA, J. (2005) *Los think tank y advocacy tanks como actores de la comunicación política*; en *Anàlisi* 32, 2005.

Como en el CSIS, encontramos en el Consejo de Administración de la Brookings algunos dirigentes de empresas transnacionales, como Philip H. Knight, Presidente de Nike, y Larry D. Thompson, Secretario de la PepsiCo. Entre los miembros honorarios del Consejo de Administración, encontramos personalidades importantes, aún en cargo o jubiladas, del sector público internacional y de los medios de comunicación. Por citar algunos, tres ex presidentes del Banco Mundial, A. W. Clause, Robert S. McNamara y James D. Wolfensohn son miembros honorarios, junto con Robert F. Erburu, ex Presidente del Consejo de Administración de The Times Mirror Co. y Cyrus F. Freidheim Jr, Presidente y Director General del Sun-Times Media Group, Inc.

En su informe anual de actividades de 2008, la Brookings cita, por orden de importancia de la donación, a las empresas, los particulares y las instituciones que la han apoyado económicamente para el año fiscal 2007-2008. Nos parece interesante destacar algunas, junto con el importe de su donación, según la clasificación de la Brookings.

- Entre 250,000 y 499,999 \$: Exxon Mobil Corporation
- Entre 50,000 y 99,999 \$: Pepsi Co.
- Entre 25,000 y 49,999 \$: Boeing Corporation, Coca Cola Company, General Dynamics Corporation, Lockheed Martin Corporation, Raytheon Corporation, Shell Oil Company y el Banco Mundial. A excepción de la Coca Cola, la Shell y el Banco Mundial, las otras 4 citadas son entre las 9 mayores empresas de la industria de armamentos de EEUU.

A pesar de estas fuentes de financiación, la Brookings Institution se define *non-partisan*, su lema es "Calidad. Independencia. Impacto." Los objetivos de su trabajo son "fortalecer la democracia norteamericana, fomentar el bienestar económico y social, la seguridad y las oportunidades para todos los norteamericanos y asegurar un sistema internacional más abierto, seguro, prospero y basado en una mayor cooperación".

Las principales áreas de trabajo de la Brookings son Estudios Económicos, Economía Global y Desarrollo, Política Exterior, Estudios sobre Gobernanza y Política Metropolitana. Algunas sub-áreas son: Sistema sanitario, Competitividad, Seguridad Energética, Migraciones y Educación.

Como los demás *think tanks*, además de una presencia frecuente en los medios de comunicación más importantes a nivel nacional, la Brookings aparece delante del Congreso y/o de comités del Congreso acerca de una gran variedad de asuntos. Sin embargo, las informaciones a este respecto no son tan fáciles para encontrar como en los otros dos casos de estudio escogidos. Por un lado, esto se debe a que la estructura de la página web no ha sido pensada en una categorización clara por años de las intervenciones en los medios y de las apariciones delante del Congresos y de los comités. Por otro lado,

también se debe a que, con la excepción de los eventos organizados por la Brookings, cuyos videos y transcripciones son disponibles en la página web, las investigaciones y los informes de esta organización, no son disponibles para el público.

Dado el contexto nacional, en 2007 y 2008 su trabajo se centró prevalentemente en la formulación de nuevas ideas y estrategias para el entonces candidato a la Casa Blanca, el actual Presidente de EEUU, Barack Obama. Éste participó a varios eventos organizados por la Brookings, en los que pudo exponer su programa como candidato, sobre temas como el sistema fiscal y la política exterior.

LA NUEVA ESTRATEGIA PARA AFGANISTÁN: “AfPAK”

El 27 de marzo de 2009, el Presidente Obama anunció “una nueva estrategia para Afganistán-Pakistán”¹². En esta ocasión, reconoció que después de siete años desde la invasión de Afganistán y el derrocamiento del régimen talibán, la situación no había mejorado de manera significativa, sino que el 2008 había sido el año más sangriento para las tropas de la OTAN, que habían sufrido varios ataques por parte de los talibán.

Al inicio de su discurso, Obama declaró que la nueva estrategia representaba la conclusión de una atenta revisión política, dirigida por Bruce Riedel, ex funcionario de la CIA e investigador senior de la Brookings Institution, especializado en las áreas de transición política, terrorismo y resolución de conflictos.

Si bien el mérito de la elaboración de esta nueva estrategia, de la que veremos los puntos principales, parecería imputado tan sólo a la Brookings Institution, en realidad los tres *think tanks* previamente analizados, llevaban años analizando la cuestión y subrayando determinados aspectos y necesidades, que se han visto reflejados prácticamente en su totalidad en la “nueva estrategia” anunciada por Obama el 27 de marzo de 2009.

Para un análisis comparativo eficaz, se esquematizarán aquí los análisis de los *think tanks* y, después, la nueva estrategia anunciada por Obama, para luego comentar las semejanzas y diferencias entre las propuestas de los *think tanks* y la estrategia adoptada. Para hacerlo, por cada *think tank*, se han leído y extraído los puntos principales de unos tres o cuatro documentos.

Hemos de anticipar que, por la naturaleza de la Brookings Institution no ha sido posible acceder a la revisión dirigida por Bruce Riedel comisionada por el Presidente, por supuesto. Nos tendremos que basar, por lo tanto, en algunas entrevistas de este experto, publicadas y/o emitidas por unos cuantos medios de comunicación que especificaremos.

En el caso del Center for Strategic and International Studies, se ha tenido acceso a informes muy profundizados sobre Afganistán, los problemas que afectan a la OTAN, la porosidad de la frontera con Pakistán y, por tanto, la necesidad de elaborar una estrategia concreta para este último país, desde el julio de 2007.

La Heritage Foundation tiene sobre todo material en formato de memos, y “comentarios” escritos por sus expertos sobre este tema desde el octubre de 2006.

¹² <http://www.whitehouse.gov/blog/09/03/27/A-New-Strategy-for-Afghanistan-and-Pakistan/> traducción propia.

En el caso de la Brookings Institution, Pakistán empezó a ser presentado en los medios como “el campo de batalla fundamental” desde el noviembre de 2008, aunque un primer artículo, escrito por Stephen Cohen y publicado en el *Washington Quarterly* del verano de 2003, preveía graves problemas para la seguridad y estabilidad de Pakistán por la infiltración de elementos pertenecientes a los Talibán y/o a al Qaida en su frontera sud-occidental. Bruce Riedel, además, escribió un artículo en junio de 2008, publicado en un volumen especial de los *Anales de la Academia Norteamericana de Ciencias Sociales y Políticas*, titulado “Terrorismo: los desafíos para el nuevo Presidente”. El artículo era titulado “Pakistán y el terrorismo: el ojo del ciclón”. En este artículo, se subrayaba lo crucial que sería para la nueva presidencia gestionar una situación muy complicada, en un país clave para la guerra al terrorismo, como Pakistán, en el que supuestamente, el ejército había ido tejiendo estrechas redes de contacto con “grupos yihadistas” como los Talibán y al Qaida.

A partir de esta fecha, y concretamente desde noviembre de 2008, la Brookings y sobre todo Bruce Riedel, estuvieron bastante presente en varios medios de comunicación, con un lenguaje muy adecuado para el sensacionalismo que, a veces, los *media* parecen buscar, como veremos más adelante.

Sólo se han tomado en consideración para el análisis aquellas publicaciones que explícita y específicamente tratasen de Pakistán como una necesidad en la continuación y profundización de la estrategia en Afganistán. Señalamos, de todos modos, el elevado número de publicaciones presentes sobre el tema en las tres instituciones, preparados por distintos grupos de trabajo de los *think tanks*, como los que se centran en la seguridad energética, la proliferación nuclear, las nuevas potencias asiáticas etc., que permitirían ir más a fondo en la identificación de los intereses en juego en la región, que justifican las estrategias propuestas para la cuestión afgano-pakistaní.

El Análisis de la Situación por el CSIS y la Heritage Foundation

Los documentos elaborados por el CSIS y la Heritage Foundation son muy parecidos en sus análisis y propuestas de acción, aún siendo el primero *bipartisan* y el segundo de sesgo declaradamente neoliberal. Los dos defienden como consideraciones de base:

- La conexión del destino de Afganistán con el de Pakistán, y al revés, ya que la presencia de los grupos “yihadistas” en el segundo afectan claramente al primero, y que la estabilidad de Pakistán también depende de la cercanía de un Afganistán seguro.
- La cooperación muy útil por parte del gobierno militar de Pakistán con EEUU en la lucha contra el terrorismo; ésta se ha visto reflejada, sobre todo, en la captura de elementos “yihadistas” y en su entrega a EEUU¹³.
- La peligrosidad que supondría una intervención directa norteamericana y una presencia de EEUU y aliados en Pakistán, por el fuerte sentimiento anti-norteamericano presente en el país y la posibilidad de que esto contribuya a su desestabilización.

Después de la elección del actual Presidente de Pakistán, Ali Asif Zardari, en el febrero de 2008 y, más recientemente, de los ataques de Mumbai (noviembre 2008), los dos *think tanks* reafirman la necesidad de una estrategia ampliada a Pakistán para luchar contra los Talibán y al Qaida, las causas de la pésima situación de Afganistán. En concreto, subrayan:

- La fuerza del ejército pakistaní con respecto al gobierno civil en vigor, y la larga serie de golpes militares que Pakistán ha sufrido en su historia reciente.
- La gravedad de la situación, demostrada por los ataques de Mumbai, que han representado una escalada de las tensiones entre dos países con arsenal nuclear, Pakistán e India.
- La presencia consistente y permanente de varios grupos “yihadistas” en las zonas fronterizas con Afganistán, en especial en las zonas de las FATA (Federally Administred Tribal Areas), Waziristan y Baluchstan, lo cual hace que esta región sea “la más peligrosa en el mundo”.
- La posible incapacidad del gobierno civil de gestionar eficazmente la situación, para desarraigar estos grupos de las zonas citadas.

¹³ Varias organizaciones de derechos humanos, como Amnistía Internacional, han investigado y condenado las detenciones arbitrarias por parte de las fuerzas del orden pakistaníes, de miembros de partidos o grupos de oposición incómodos, presentándoles como vinculados a grupos terroristas. Muchas de estas detenciones han tenido, y tienen, como consecuencia malos tratos, torturas, a veces hasta las “*extraordinary renditions*”, con la entrega de los detenidos a estructuras gestionadas por EEUU, como Baghram, en Afganistán, y Guantánamo.

- El riesgo que representa un fortalecimiento de los grupos “yihadistas” en un estado con arsenal nuclear y un gobierno posiblemente vacilante.

La Estrategia propuesta

Basándose en estos análisis, los dos *think tanks* proponen la siguiente estrategia:

- Evitar las acciones directas por parte de EEUU en territorio pakistaní (lo cual no es válido para los bombardeos efectuados por medio de los *drones*, los aviones cuyos pilotos se encuentran a miles de kilómetros de distancia y que se llevan más de dos años empleando en las zonas fronterizas de Pakistán con Afganistán, siempre causando víctimas civiles.
- Intentar reducir las bajas civiles producidas por los ataques efectuados por los *UAV*, vehículos aéreos no tripulados, para no fomentar el sentimiento norteamericano en el país.
- Aumentar los fondos destinados a la asistencia para la población pakistaní, para mejorar la educación, el sector sanitario y las infraestructuras.
- Apoyar el gobierno civil, democráticamente elegido, de Ali Asif Zardari, proporcionando asistencia y entrenamiento militar especializado en técnicas de contraguerrilla para el ejército pakistaní.
- Aclarar unos objetivos específicos y bien limitados de la misión en Afganistán y Pakistán a la opinión pública de EEUU.

El Análisis de la Situación y la estrategia propuesta por la Brookings Institution

Bajo el programa de investigación “Transición Presidencial”, la Brookings publicó 12 memos para el presidente Barack Obama, entre el noviembre de 2008 y la ceremonia inaugural de su presidencia, sobre las cuestiones más complejas que tendría que abordar desde el comienzo de su administración. Entre otros, la Brookings publicó en diciembre 2008, el memo titulado “Memo al Presidente: Expansión de la Agenda en Pakistán y Afganistán”.

En este Memo, presentado durante una conferencia celebrada en la Brookings Institution, se han individuado los puntos principales subrayados por la institución en la justificación de la necesidad de un nuevo enfoque hacia Pakistán. En concreto:

- El memo subraya la falta de una victoria o de una mejora significativa de la situación en Afganistán, siete años después de la invasión y del derrocamiento de los talibán.

- La gravedad de los ataques de Mumbai y de las tensiones que han supuesto entre dos naciones con arsenales nucleares, India y Pakistán.
- La peligrosidad de las zonas fronterizas entre Afganistán y Pakistán, que representan una región segura para grupos “yihadistas” (Talibán y al Qaida).
- La debilidad del gobierno civil de Zardari y la serie de golpes militares sufridos por Pakistán a lo largo de su historia.
- La necesidad de un nuevo rumbo y de nuevas directrices para la misión OTAN en la región, algo que los demás países pertenecientes a la OTAN esperan del nuevo presidente de EEUU.
- La necesidad de evitar acciones militares directas por parte de EEUU en Pakistán, presionando por otro lado al ejército pakistaní y “pidiéndole rendición de cuentas” para la caza y la eliminación de los grupos “yihadistas” en las zonas fronterizas.

En otras palabras, desde los tres think tanks analizados se desaconseja una acción militar directa por parte de EEUU en Pakistán, y se recomienda presionar al ejército pakistaní para que luche activamente contra los talibán y al Qaida y, finalmente, acabe con ellos. Se trata de un objetivo que ni la coalición de la OTAN en siete años ha podido conseguir en Afganistán, un país de 31 millones de habitantes, que estaba destrozado en 2001, y que se pretende que pueda ocurrir en Pakistán, un país de casi 173 millones de habitantes, cuya población es bien conciente de la cooperación del gobierno con EEUU, el mismo país responsable del asesinato de miles de civiles en los últimos años, en la zona fronteriza con Afganistán. La asistencia militar para la lucha anti-guerrilla, además, procediendo de EEUU sería la misma que desde años se emplea en Afganistán, y que no parece haber obtenido los resultados esperados.

Después de la publicación del Memo en el diciembre de 2008, el experto de la Brookings, Bruce Riedel, apareció bastante a menudo en los medios de comunicación, para explicar los riesgos supuestos por Pakistán y lo crucial que la situación de este país resulta para la seguridad de EEUU.

En una entrevista realizada por Bernard Gwertzman, del Council on Foreign Relations (otro think tank) publicada en The New York Times en enero de 2009, y titulada “la situación actual en Afganistán y Pakistán”, Bruce Riedel declaró refiriéndose a los talibán: “En Pakistán, el monstruo de Frankenstein yihadista creado por el ejército y los servicios de inteligencia de Pakistán se está rebelando contra sus creadores. Está intentando apropiarse del laboratorio”. Subrayó además, la necesidad de entrenamiento del ejército pakistaní para la lucha anti-guerrilla, para la que necesitaría el envío por parte de EEUU, de “centenares de helicópteros operativos en las FATA, con respecto a la docena enviada por Bush”¹⁴.

¹⁴ http://www.nytimes.com/cfr/world/slot3_20090128.html?_r=1 traducción propia

Otra entrevista concedida por Bruce Riedel a la periodista Andrea Mitchell en la cadena MSNBC el 13 de mayo de 2009 es muy interesante desde el punto de vista del discurso sensacionalista-alarmista llevado a cabo por este experto sobre los riesgos presentados por Pakistán a EEUU. Después de definir a Pakistán el “estado más peligroso del mundo hoy día”, y de subrayar el riesgo que supondría un Pakistán yihadista, siendo éste el segundo país musulmán más grande en el mundo con el arsenal nuclear creciente de manera más rápida, Bruce Riedel contesta así a la pregunta sobre las posibilidades que tendría EEUU de intervenir militarmente en el caso de que el gobierno de Pakistán cayera y los grupos yihadistas se aproximaran a tomar el control del arsenal o del material nuclear. “Desafortunadamente, nosotros no sabemos dónde está el arsenal ni el material nuclear de Pakistán, está en las manos del ejército y de los servicios de inteligencia pakistaníes, que son muy reacios a la hora de revelar la posición de sus arsenales. Por eso no hay una solución militar para asegurar las armas nucleares en este caso. Si Pakistán se convirtiera en un estado yihadista, lo cual es una posibilidad real en este momento, no inevitable ni inminente, el arsenal nuclear caería en las manos del estado yihadista”. A esta respuesta, en una entrevista televisiva, siguen unos tres segundos de silencio por parte de la periodista que, finalmente, afirma: “Esto puede ser lo más peligroso que he escuchado sobre Pakistán en mucho tiempo..”¹⁵

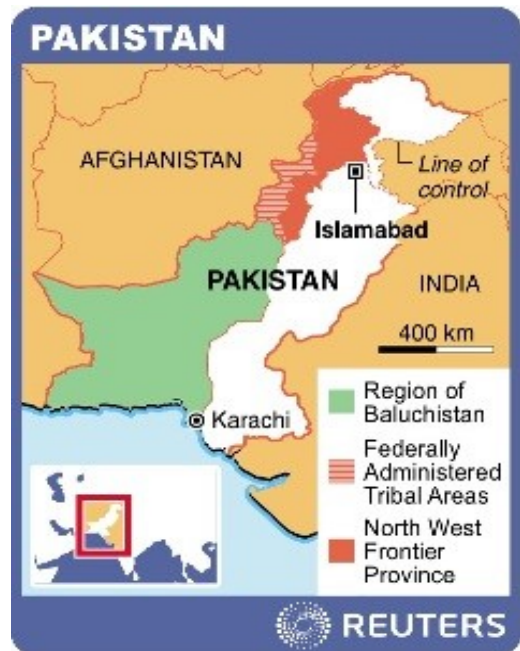
¹⁵ <http://www.msnbc.msn.com/id/21134540/vp/30727200#30727200> traducción propia

UNAS CONSIDERACIONES GENERALES

Hay unos aspectos importantes en el análisis de la estrategia propuesta para Pakistán que ninguno de los tres *think tanks* nombra ni enumera como razones para la necesidad del nuevo enfoque hacia Pakistán.

Según los análisis presentados por los tres *think tanks*, la zona más peligrosa del mundo actualmente, es la que incluye la región más grande de Pakistán, el Baluchistan, junto con el Waziristan y las FATA. Lo que no explican, es que justamente en el Baluchistan parece estar concentrada la mayoría de los 289,2 millones de barriles de petróleo que constituyen las reservas petroleras verificadas de Pakistán. También incluye la mayoría de las reservas verificadas de gas natural del país.

Fuente: CIA World Factbook, 2008



Por la misma región, además, pasan los proyectos de dos futuros gasoductos fundamentales para el abastecimiento energético de varios países de la zona, sobre todo India e Irán.

Two Proposed Pipelines in South Asia



Map 1 • B 2139 heritage.org

Finalmente, es imposible no notar que otro de los países de la región, identificados como una amenaza seria y real a la seguridad de EEUU, Irán, acabaría totalmente rodeado por bases de apoyo de Estados Unidos en la región si el ejército pakistání consiguiera estabilizar el Baluchistan, acabando con la presencia en la región de los grupos “yihadistas” gracias a la asistencia militar de EEUU (bajo envío de nuevos helicópteros, armas y entrenamiento anti-guerrilla) o gracias a una intervención directa en esta región de frontera por parte de EEUU, más allá del uso de los aviones no tripulados, siendo esta una posibilidad que tampoco el gobierno de EEUU descarta del todo, en el caso de que el gobierno civil del presidente Zardari no estuviera a la altura de la tarea, sufriera un golpe o corriera el serio peligro de caer bajo el mando de los “yihadistas”.



Fuente: <http://temi.repubblica.it/limes/la-guerra-possibile-contro-iran/2058>

LA NUEVA ESTRATEGIA ANUNCIADA POR EL PRESIDENTE BARACK OBAMA

Finalmente, veamos los puntos principales de la nueva estrategia para Afganistán y Pakistán anunciada por el Presidente Obama el pasado 27 de marzo¹⁶.

- Subraya la falta de un éxito real en Afganistán después de siete años desde el derrocamiento de los talibán, y que 2008 ha sido el año más sangriento para las tropas de EEUU en este país.
- Asegura la presencia en Afganistán y Pakistán de al Qaida y sus aliados, recordando que se trata de aquellos que planearon los ataques del 11-S.
- Cita las informaciones producidas por “varias agencias de inteligencia” que avisan de que en Pakistán se están planeando acciones terroristas contra EEUU.
- Constata la vinculación crucial del futuro de Afganistán y el de Pakistán.
- Asegura que la zona fronteriza entre Afganistán y Pakistán, en la que se esconden los líderes de al Qaida, se ha convertido en la zona más peligrosa del mundo para el pueblo norteamericano y otros aliados en el mundo.
- Asegura entender que el pueblo norteamericano necesita saber las razones que legitiman la continuación de los esfuerzos militares, económicos y sociales que supone esta guerra que parece no estar teniendo resultados.
- Y contesta afirmando que la misión en Afganistán y Pakistán promovida por su administración tiene un objetivo claro y específico: combatir, derrocar y destruir al Qaida en Afganistán y Pakistán, y evitar que vuelva en el futuro, recordando que “se trata de una causa que no podría ser más justa”.
- Anuncia su voluntad de presentar al Congreso para su aprobación, un plan de asistencia que prevé la donación de 1,5 mil millones de dólares al año durante 5 años para la gente de Pakistán. Fondos que serán destinados a fines civiles, la construcción de escuelas, de estructuras sanitarias, ayudas económicas etc.
- Afirma su intención de enviar 17.000 nuevas tropas a Afganistán y, más adelante, 4.000 más que se encargarán del entrenamiento de las fuerzas de seguridad afganas.
- Subraya lo crucial que es asistir militarmente a Pakistán, para proporcionar a su ejército las competencias de lucha anti-guerrilla que tiene EEUU.

¹⁶ http://www.whitehouse.gov/the_press_office/Remarks-by-the-President-on-a-New-Strategy-for-Afghanistan-and-Pakistan/

SEMEJANZAS ENTRE LAS ESTRATEGIAS PROPUESTAS POR LOS TRES THINK TANKS CASOS DE ESTUDIO Y LA ANUNCIADA POR EL PRESIDENTE OBAMA

Resulta evidente, comparando los puntos principales de las estrategias propuestas por el CSIS, la Heritage Foudation y la Brookings Institution, que estos coinciden con los de la estrategia anunciada por el Presidente de EEUU.

No sólo, sino que los tres *think tanks* han estado preparando el terreno, tanto dentro del Congreso como en los medios de comunicación para que esta estrategia se adoptara por un lado, y se viniera aceptando de manera natural por parte de la opinión pública por el otro; esto a pesar de lo que supone para la estabilidad de la región y de que las tácticas de lucha anti-guerrilla que se deberían de transferir al ejército pakistaní, evidentemente, en siete años no han consiguiendo el único objetivo que se planteó en 2001 después del 11-S, destruir al Qaida. Objetivo que es el mismo de la actual administración norteamericana.

Para que esto ocurriera, los *think tanks* han ido construyendo un discurso alarmista sobre Pakistán, manipulando la opinión pública sacando de su contexto informaciones de la *intelligence* (a las que, por otro lado, tienen acceso casi total) para construir la idea de un Pakistán que, de un momento a otro, podría convertirse en una plataforma de lanzamiento de un misil nuclear por parte de al Qaida hacia EEUU, y la idea de EEUU como la única fuerza en el mundo, capaz de enseñar a este país cómo encontrar y eliminar al Qaida y los talibán, que van pasando tranquilamente la frontera entre Pakistán y Afganistán.

Aunque las consecuencias de la aplicación de esta estrategia son difíciles de preveer, más allá de una ulterior estabilización de la región y del aumento de víctimas civiles, personas desplazadas y refugiadas, es posible imaginar los beneficios que supone para muchas personas activamente presentes en los consejos de administración o en la lista de donantes de los *think tanks* de Washington.

La asistencia militar a Pakistán significa producción y venta de armamento. La presencia de tropas estadounidenses en el extranjero, significa trabajo para varios contratistas del tercer sector, como de aquellos que se ocupan de la construcción de las bases militares, del aprovisionamiento alimentar para las tropas (incluida la imprescindible Coca Cola), de la limpieza etc., sin mencionar los beneficios de las empresas privadas de seguridad, como Blackwater. Y, por supuesto, hay que recordar las reservas energéticas que están en juego en las regiones objetivo de la estrategia "Af-Pak".

CONCLUSIONES

A pesar de no poder demostrar empíricamente la influencia que tienen los *think tanks* en la formulación de las políticas públicas de EEUU, y especialmente de la política exterior y de defensa, sí que podemos constatar que la estrategia anunciada por el Presidente para Afganistán y Pakistán tiene todos los puntos principales en común con las propuestas formuladas durante años por los tres *think tanks* aquí analizados.

Esencialmente, esto significa que una política anunciada e implementada por la administración de EEUU, equivale a estrategias elaboradas, propuestas y divulgadas por parte de instituciones compuestas por personas que no tienen ningún tipo de responsabilidad hacia la ciudadanía y la opinión pública, y que no son democráticamente elegidas.

No sólo, sino que se trata de instituciones en cuyos consejos de administración, y en cuyas listas de donantes aparecen ex altos cargos de anteriores gobiernos de EEUU, de la CIA, del Pentágono, del Departamento de Defensa, del ejército etc., por un lado.

Y por el otro, ejecutivos y altos cargos (en ocasiones los máximos) de las mayores multinacionales del sector industrial militar, energético y del consumo.

En algunos casos, estas multinacionales pueden estar presentes en el consejo de administración de los *think tanks* y financiarlos, en otros sólo financiarlos. Pero allí están, en los tres *think tanks* analizados, que representan cada uno una de las categorías en las que los estudios académicos han dividido el sector de los *think tanks*, y que no están políticamente posicionados con el mismo partido. Sin embargo, todos están bien posicionados en la ideología neoliberal que rige las naciones poderosas del mundo hoy día.

Es importante recordar también la presencia, en los *think tanks*, ya sea como miembros del consejo de administración, como en la lista de donantes, de algunos medios de comunicación o de corporaciones propietarias de medios de comunicación.

Y por acabar con las conexiones que unen la administración, los *think tanks* y el complejo industrial militar de EEUU, es importante tener en consideración la puerta giratoria para la carrera profesional que la industria armamentística representa para ex funcionarios del ejército de EEUU, y/o de la CIA, del Pentágono etc.

Un ejemplo es la Lockheed Martic Co., la mayor contratista del gobierno de EEUU para la producción de armamentos. Se han identificado en su consejo de administración por lo menos dos almirantes del

ejército de EEUU, que han estado trabajando contemporáneamente para la Lockheed Martin Co. y para el Consejo Asesor para la Inteligencia Exterior del Presidente de EEUU el primero, y como vicesecretario del Departamento de Seguridad Nacional, fundado por voluntad de la administración Bush como consecuencia del 11 de septiembre, el segundo.

El Presidente Eisenhower, en su momento, advirtió del peligro que suponía un complejo industrial militar tan potente en el país, refiriéndose a este como constituido por tres componentes: los militares, la industria de defensa, y el Congreso de EEUU. Hoy se puede afirmar que existe también un cuarto componente: los *think tanks*, encargados de identificar nuevas amenazas donde hayan intereses estadounidenses para justificar una acción militar, de presentarlas y defenderlas delante del Congreso de EEUU y divulgarlas a través de los medios de comunicación, para informar la opinión pública sobre los nuevos enemigos que amenazan su tranquilidad, de manera que, cuando se presente la ocasión, la implementación de sus estrategias no encuentren una resistencia excesiva.

BIBLIOGRAFÍA

AMNESTY INTERNATIONAL (2008) *The state of the World's Human Rights*

BURROWS, G. (2003) *El negocio de las armas*. BARCELONA, Intermón Oxfam

GEORGE, S. (2004) *Otro mundo es posible si...* BARCELONA, Encuentro: Icaria Editorial e Intermón Oxfam

RICCI, D.M. (1993) *The Transformation of American politics: The new Washington and the rise of think tanks*. New Haven: Yale University Press. Citado en: XIFRA, J. (2005) *Los think tank y advocacy tanks como actores de la comunicación política*; en *Anàlisi* 32, 2005.

WEAVER, R.K. (1989). "The changing world of think tanks". *PS: Political Science and Politics*, septiembre, p. 563-578.

XIFRA, J. (2005) *Los think tank y advocacy tanks como actores de la comunicación política*; en *Anàlisi* 32, 2005.

WEBLOGRAFÍA

<http://www.amnesty.org>

<http://www.brookings.edu/>

<http://www.csis.org/>

<http://www.heritage.org/>

<http://www.nytimes.com/>

<http://temi.repubblica.it/limes/>

<http://www.whitehouse.gov/>